



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/35/126
S/13035
10 marzo 1980
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo quinto período de sesiones
Tema 11 de la lista preliminar*
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 5 de marzo de 1980 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar una carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán y de solicitar a Vuestra Excelencia que se sirva distribuir la presente carta y el texto adjunto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Biamallah SAHAK
Embajador Extraordinario y
Plenipotenciario
Representante Permanente

* A/35/50.

ANEXO

Carta de fecha 24 de febrero de 1980 dirigida al Secretario General por el
Ministerio de Relaciones Exteriores del Afganistán

La continua injerencia en los asuntos internos de la República Democrática del Afganistán por el imperialismo mundial encabezado por los Estados Unidos en colusión con círculos chauvinísticos chinos y reaccionarios pakistaníes en completa violación de la Carta de las Naciones Unidas y otras normas de la conducta internacional ha puesto en grave peligro la paz y la estabilidad en la región y en el mundo.

En efecto, tras la victoria del pueblo afgano en la revolución de abril, el imperialismo y la reacción internacional, con sus aliados hegemónicos chinos, empezaron juntos a idear conspiraciones e intrigas contra el Afganistán y su pueblo con objeto de chantajear al Afganistán y socavar los elevados objetivos de la revolución de abril destinada a servir a los intereses del pueblo afgano y a eliminar las causas del atraso económico y social en la sociedad feudalista del Afganistán.

Estos círculos han lanzado una perversa campaña contra el Afganistán y la revolución de su pueblo. Su actitud hostil culminó especialmente tras la victoria de la nueva fase de la revolución afgana el 27 de diciembre de 1979, que puso fin al régimen opresor de Amin y su pandilla, causantes de indecibles sufrimientos al noble pueblo del Afganistán.

Según se intensificaba la incesante intervención armada en territorio afgano de miles de bandidos, armados y preparados en el extranjero, causando considerables daños a los pueblos y aldeas del país y la pérdida de la vida de miles de personas inocentes incluidos mujeres, niños y ancianos, el Gobierno de la República Democrática del Afganistán, ante la situación descrita y la injerencia extranjera, reiteró una urgente solicitud de asistencia, incluso militar, a la Unión Soviética, invocando las disposiciones del Tratado de amistad, buena vecindad y cooperación entre la Unión Soviética y el Afganistán, de fecha 5 de diciembre de 1978, y el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, como un acto de defensa propia.

Como lo han declarado oficialmente muchas veces el Gobierno de la República Democrática del Afganistán y la Unión Soviética, el único objeto de los limitados contingentes de fuerzas armadas de la Unión Soviética es ayudar al Gobierno de la República Democrática del Afganistán a rechazar agresiones extranjeras contra el Afganistán. Estas fuerzas se retirarán del suelo afgano tan pronto como cesen de existir las causas que motivaron dicha solicitud.

En realidad, el territorio del Pakistán, con el que el Afganistán desea mantener buenas relaciones, ha sido utilizado como base para entrenar a numerosas bandas armadas que se envían al territorio afgano utilizando armamentos que les han suministrado círculos estadounidenses, chinos, pakistaníes y egipcios. Reciben instrucción de instructores pakistaníes, chinos y estadounidenses en campamentos especiales de entrenamiento organizados en el Pakistán. Siete grupos contrarrevolucionarios principales se entrenan en 20 bases especiales y 50 campamentos, todos en el Pakistán y financiados por los dólares estadounidenses.

A/35/126

S/13835

Español

Anexo

Página 2

Las bases mayores están en ciudades populosas y zonas cercanas a las fronteras del Afganistán tales como Peshawar, Quetta, Chitral, Kohat, Miranshah, Cherat, Warsak, Nou-Shahra, etc. En esos lugares, los mercenarios reciben armamento estadounidense y chino. Los instructores militares y asesores chinos y pakistaníes los entrenan en cuanto a la forma en que deben destruir puentes, fábricas y otras instalaciones, o incendiar escuelas y hospitales.

Reciben también capacitación para interrumpir el sistema de comunicaciones, atacar en emboscada y con otros métodos violentos para amenazar y hostigar a los patriotas y al pueblo ordinario, para crear revueltas y caos en el pueblo, para difundir rumores falsos y provocadores y, por último, para realizar actividades de espionaje. Sólo el año pasado, 30.000 asesinos han sido entrenados en esos lugares del Pakistán y han sido utilizados para apoyar la organización armada contra el Afganistán. Esta colusión del Pakistán con el imperialismo estadounidense y británico y el hegemonismo chino contra el Afganistán constituye una grave amenaza a la libertad y a la integridad territorial de nuestro país, a la paz y la seguridad internacionales y a la paz de la región.

Los participantes en esta campaña contra la paz y la distensión tratan de privar al pueblo afgano de los derechos y libertades democráticos obtenidos después del levantamiento nacional del 27 de diciembre de 1979. Tratan de perturbar la vida pacífica del pueblo afgano, lograda tras la era oscura y criminal de Amin.

Bajo el pretexto de presuntas amenazas a la paz de la región por la presencia en el Afganistán de limitados contingentes de fuerzas armadas soviéticas y explotando los recientes acontecimientos internos del Afganistán, el imperialismo encabezado por los Estados Unidos trata de fortalecer sus bases y su presencia militar en diversas partes del mundo, especialmente en el Océano Índico y en la zona del Golfo Pérsico.

No es coincidencia observar que inmediatamente después de los acontecimientos internos del 27 de diciembre de 1979 en el Afganistán, el Pakistán haya recibido oficiales de alto rango de los Estados Unidos, China y del Reino Unido, uno tras otro, qui voceaban su preocupación por la seguridad del Pakistán y otros países de la región a fin de preparar el camino para la militarización del Pakistán convirtiéndolo en un arsenal de armas de agresión. El Gobierno del Pakistán ha convertido a los llamados campamentos de refugiados afganos en ese país en una atracción turística y como parte integrante del programa de visitas a lugares de interés para dignatarios extranjeros.

Tras la alocución dirigida a la nación por el Sr. Babrak Karmal, Secretario General del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán, Presidente del Consejo Revolucionario y Primer Ministro de la República Democrática del Afganistán, en la que invitaba a todos los afganos que habían salido del país a consecuencia de las atrocidades del criminal Amin a que regresasen a su patria con plena libertad y confianza en un sincero compromiso por parte del Gobierno Revolucionario Afgano de compensarles sus pérdidas morales y materiales, estos afganos, deliberadamente retenidos por el Gobierno de Pakistán en calidad de refugiados para sus peligrosos juegos políticos contra la paz, no pueden ser considerados refugiados en el sentido jurídico y político.

/...

Los comentarios provocadores y casi idénticos hechos por el Doctor Z. Brzezinski, asesor del Presidente de los Estados Unidos en materia de seguridad nacional, el Ministro de Relaciones Exteriores chino, Sr. Huang Hua, y Lord Carrington, Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, durante sus visitas al Pakistán y a los llamados campamentos de refugiados afganos revelan muy bien la conspiración del imperialismo estadounidense y británico, el hegemonismo chino y la reacción pakistaní contra el Afganistán y su pueblo.

Los sangrientos incidentes del 22 de febrero de 1980 en Kabul, capital del Afganistán, y los considerables daños causados a la propiedad pública y privada es sólo uno de los ejemplos del entrenamiento de bandidos armados por instructores estadounidenses, chinos y pakistaníes enviados al Afganistán para realizar actividades subversivas. La captura hasta ahora por las autoridades afganas de más de 300 saboteadores pakistaníes y un ciudadano estadounidense, Robert Lee, en posesión de granadas y material explosivo de origen estadounidense, chino y pakistaní, confirma lo dicho. Las autoridades afganas están investigando esta cuestión y el resultado de la investigación será señalado a la atención de Vuestra Excelencia a su debido tiempo.

Reitero la política de paz y no alineación del Afganistán, que trata de mantener relaciones amistosas con todos los países amantes de la paz, especialmente sus vecinos.

Deseo pedir a Vuestra Excelencia que se sirva distribuir la presente carta como documento oficial de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

Shah Mohammed DOST
Ministro de Relaciones Exteriores de la
República Democrática del Afganistán

